

"No habrá paz mundial sin paz entre las religiones, no habrá paz entre las religiones sin diálogo entre las religiones".
- Hans Küng.

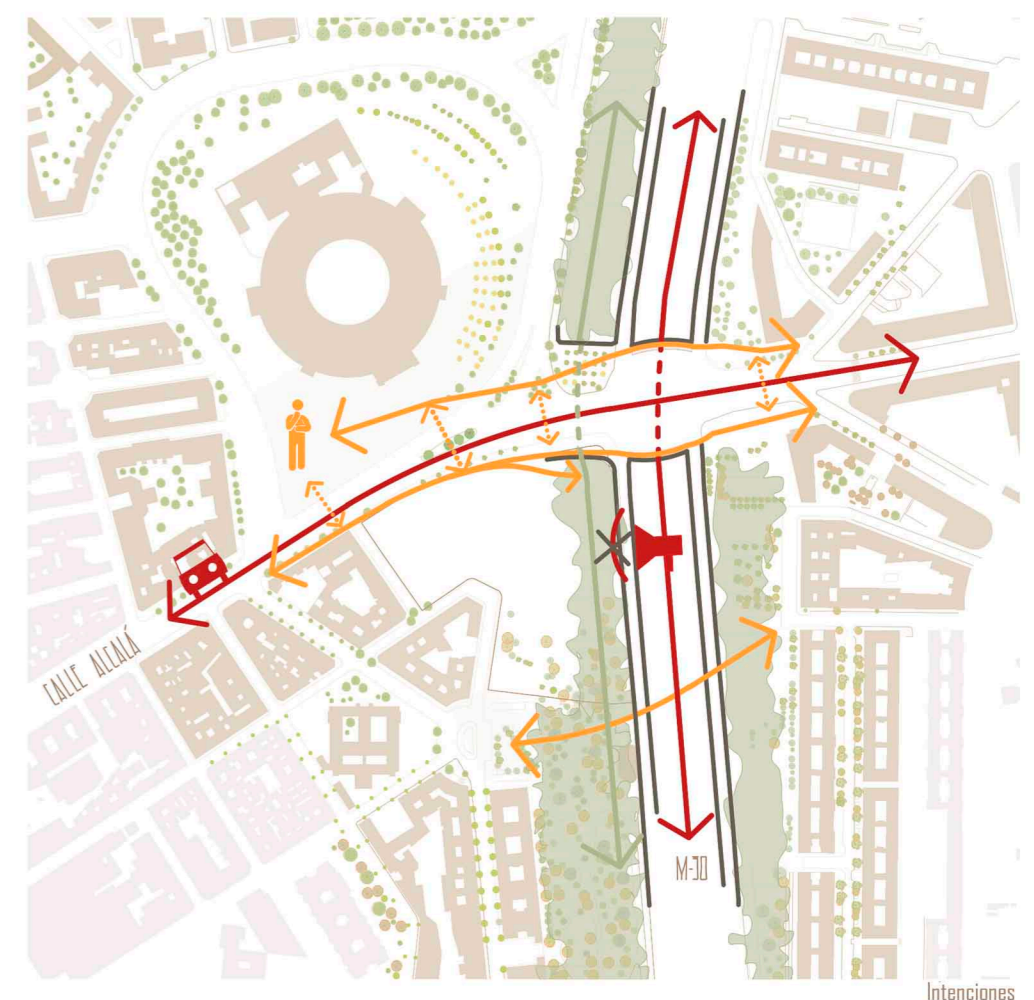
Estas palabras del teólogo y profesor de Teología Ecueménica de la Universidad alemana de Tubinga, Hans Küng, reflejan la necesidad de paz entre religiones para llegar a la paz mundial, junto con la comprensión religiosa mutua y la educación para la paz.

La propuesta para el desarrollo del Centro Interreligioso se sitúa en un lugar clave en la configuración de la ciudad madrileña, ya que se encuentra en el ángulo suroeste que forma el cruce de dos vías principales de Madrid: la M-30 y la calle Alcalá. Al norte se alza la plaza de toros de Las Ventas y el museo taurino, donde se desarrollan gran variedad de actividades culturales que suponen la aglomeración puntual de personas a lo largo del año, precedidos de una gran plaza abierta que introduce la Plaza en la ciudad y a su vez funciona de recibidor a la misma y punto de encuentro. Hacia el este, el paso de la M-30 corta toda conexión natural con el barrio colindante, quedando dicha conexión limitada y concentrada al punto en el que la calle Alcalá cruza y accede a la M-30. En la parte suroeste de la propuesta se produce un cambio de escala urbana, se configura una trama de menor tamaño con carácter urbano más íntimo.

Esta intersección de vías es la responsable tanto de la elevada afluencia de vehículos en la zona, lo que ha desbancado al peatón, elemento principal de la ciudad, a un segundo plano en el desarrollo de la ciudad, como de la ruptura de la conexión natural con la parte este de la M-30, suponiendo una verdadera frontera teniendo en cuenta que el puente de la calle Alcalá fue concebido prioritariamente para los vehículos y no para las personas. Consecuencias de esta situación son el ruido incessante que domina la zona proveniente de las vías, y la falta de fluencia peatonal provocada por las mismas, lo que hace que la plaza en momentos de no-aglomeración no tenga un uso constante.

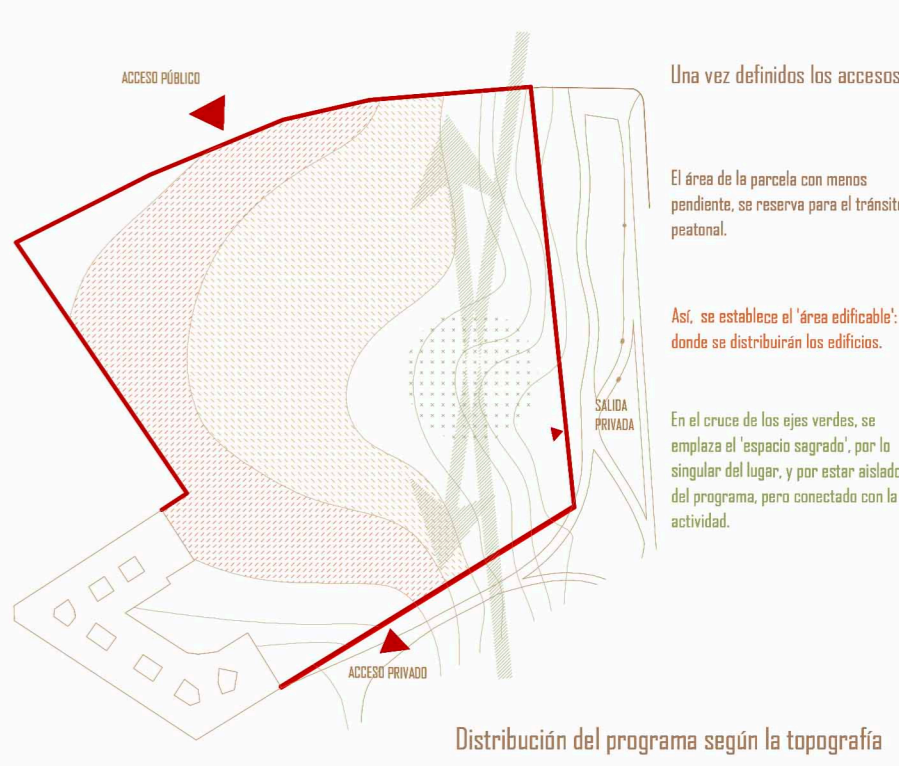
Consistente de que en este punto crítico de la ciudad, la circulación rodada es inevitable, se intentan proponer alternativas más agradables y accesibles al peatón que las recorre. Un ejemplo de ello es el puente que conecta la plaza de América española con la otra orilla de la M-30; la prolongación del parque de Fuente del Berro a lo largo de la M-30 conectándolo con otras zonas verdes, deportivas y lúdicas; y la conexión directa de Las Ventas con esta prolongación verde, así como con la propuesta de Centro Interreligioso.

Se establecen tres perfiles distintos de usuario que habitan del centro, cada uno interviene en el desarrollo del Centro de una manera distinta: las personas externas aportan conocimientos, que junto con la formación de las internas, su reflexión y puesta en común se irán fijando bases de relación comunes de los temas tratados. La parte más importante de todo este proceso es la difusión a la población y su propia concienciación, ya que de nada serviría el Centro si no se le extiende el tratado a la población.

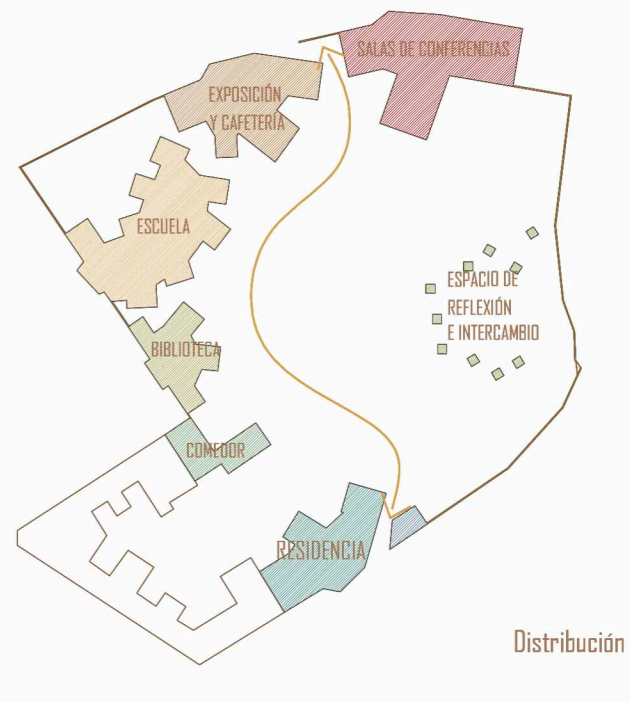




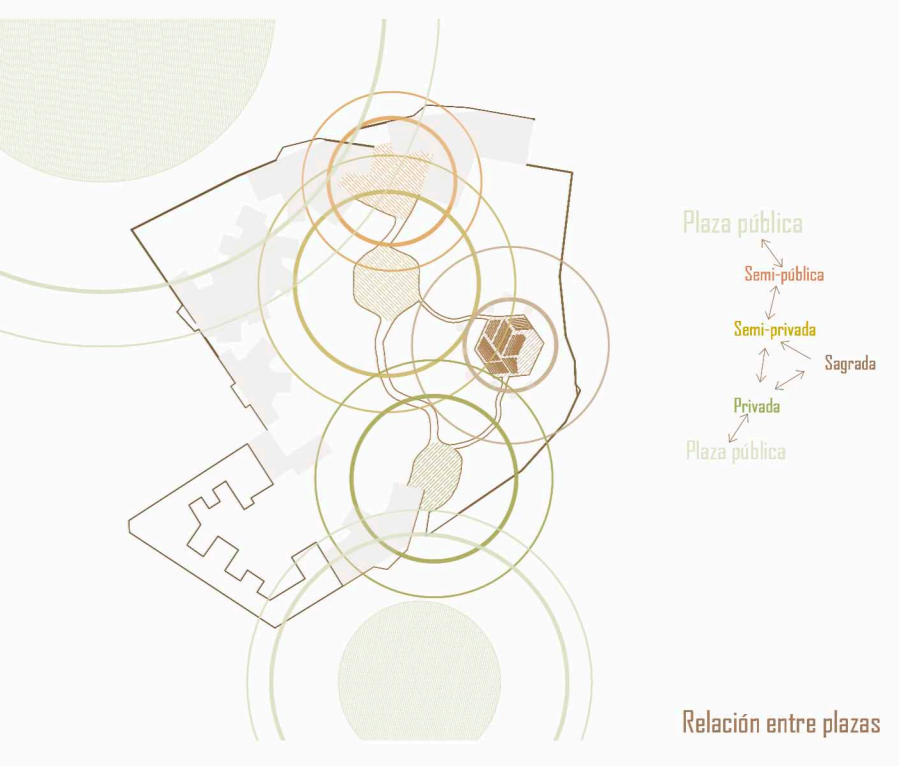
La distribución interna del Centro se basa en la relación de los distintos grados de privacidad, del espacio común y el individual, y la conexión con el resto de la ciudad.
 Por eso se plantea la configuración del programa según el uso que se desarrolle en él, y su relación con los edificios cercanos.
 Para ello se plantea el complejo como una sucesión de espacios relacionados que participan los unos de los otros.



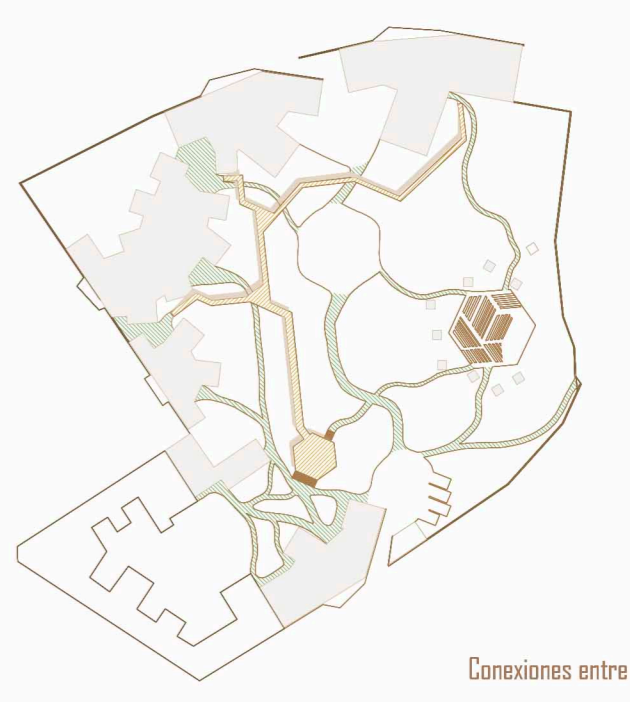
Distribución del programa según la topografía



Distribución del programa



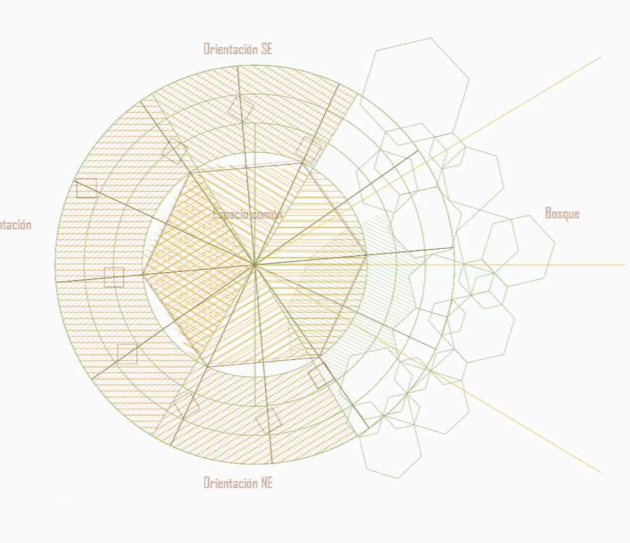
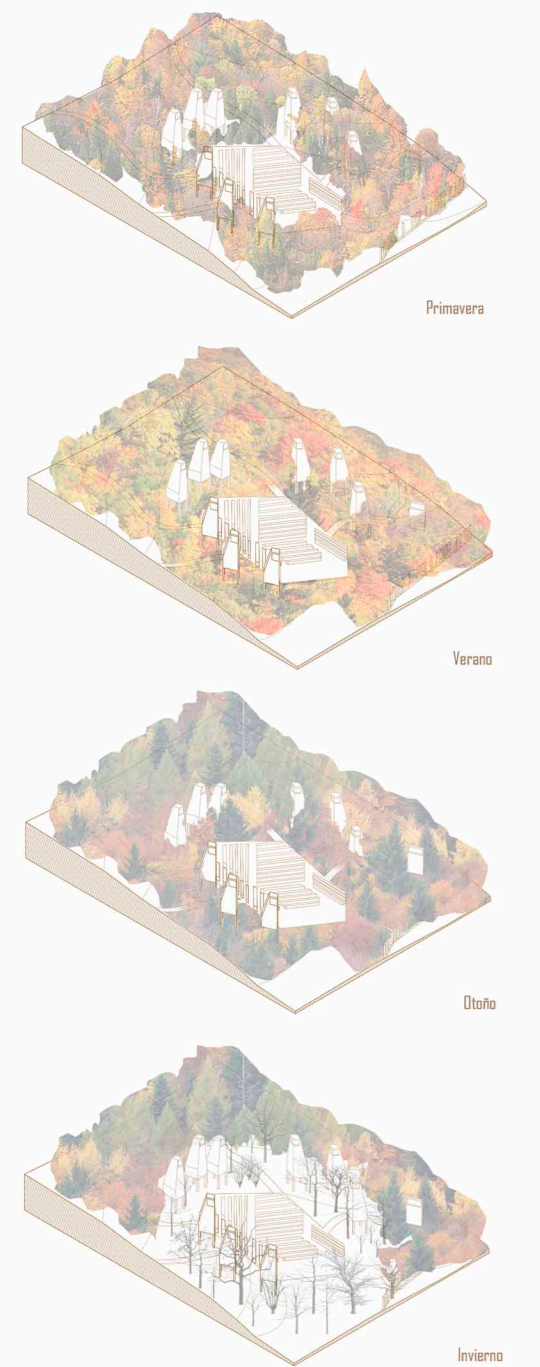
Relación entre plazas



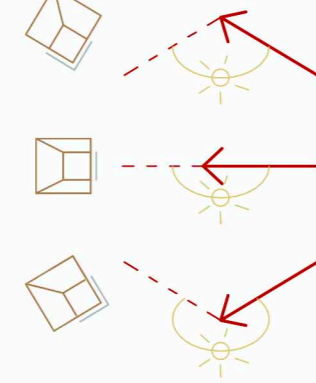
Conexiones entre el programa



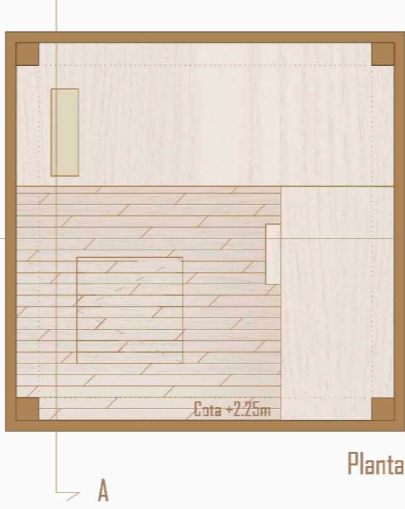
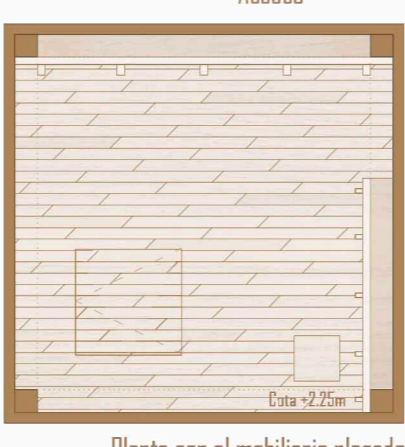
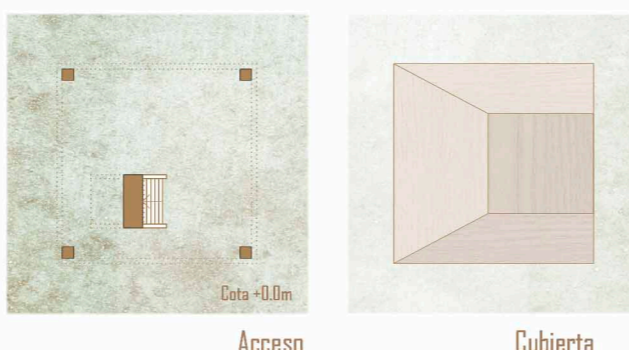
Planta primera



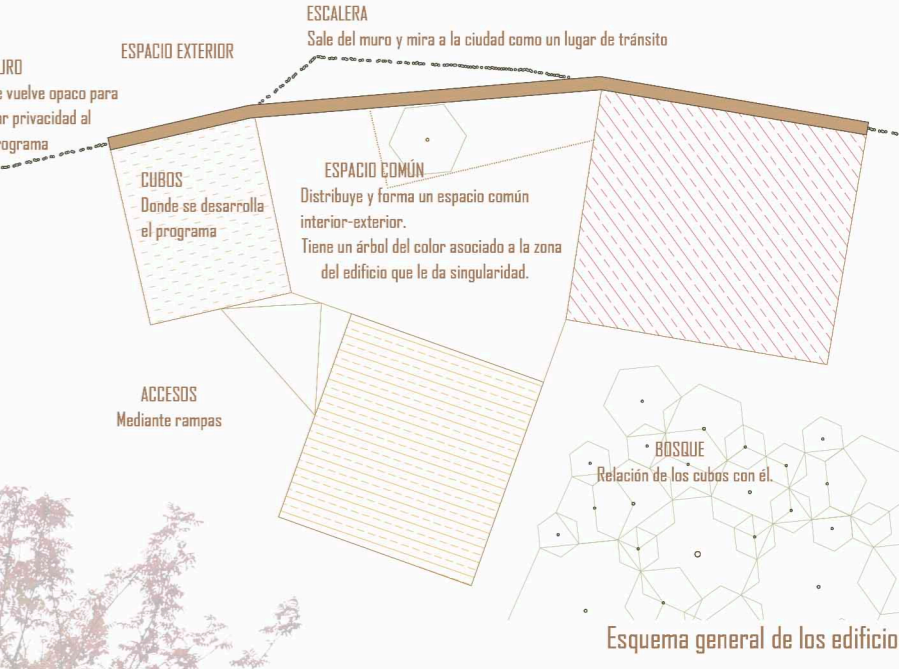
Según la orientación de cada uno de los módulos, el lucernario se dispone para aprovechar las horas de sol cercanas al amanecer.



Como el espacio de los módulos es limitado, el mobiliario que propone es el mínimo, compuesto por una mesa, y una cama que se pliegan hacia la pared quedando recogidas cuando no se usen, y creando un espacio de almacenamiento entre las mismas y la pared.



Alzado urbano



Esquema general de los edificios

